

Capítulo 66 Tejedor de Espíritus

Después de caminar por la ciudad durante un tiempo, Yuan y los demás finalmente se decidieron por una tienda de equipos que se llamaba 'Tesoros Espirituales de Spring City'.

Al entrar a la tienda, el hombre de mediana edad detrás del mostrador gritó: "¡Bienvenidos a nuestra tienda de equipos! ¿Qué tipo de equipo buscan los jóvenes?".

—Mmm... ¿Qué tipo de arma quieres usar? —le preguntó Yuan.

"No estoy segura, pero es preferible algo ligero y pequeño", dijo.

—Algo ligero y pequeño, ¿eh? —El hombre de mediana edad reflexionó un momento antes de decir—: Tenemos dagas, cuchillos arrojadizos y abanicos. ¿Cuál de estos le gusta más a la señorita?

"¿Abanicos? ¿Se consideran armas?" Yuan se sorprendió, pues era la primera vez que oía algo así.

¡Claro! ¡Cualquier cosa puede ser un arma en manos de un Cultivador! Sin embargo, los abanicos no se usan comúnmente, debido a su apariencia frágil y su poca presencia, y la mayoría de la gente prefiere algo que parezca fuerte o atractivo, algo como una espada. —Le explicó el hombre de mediana edad.

"¿Puedo ver a los abanicos?" preguntó Yu Rou.

¡Claro! ¡Estos son los mejores abanicos que tenemos disponibles ahora mismo!

Luego, el hombre de mediana edad sacó una larga caja de madera de la habitación de atrás y la colocó sobre el mostrador.

Al abrir la caja, Yu Rou descubrió tres hermosos abanicos que parecían estar hechos de materiales especiales.

"Wow... Es hermoso..." Yu Rou rápidamente se encariñó con estos abanicos.

Sin embargo, su emoción desapareció rápidamente después de ver los precios de estos abanicos.







«Abanico de jade» «Grado:	«Abanico de metal rojo»	«Tejedor de espíritus»
Espíritual»	«Grado:	«Grado:
«Calidad: Alta»	Espíritual»	Espíritual»
Fuerza física requerida: 100	«Calidad: Alta» «Calidad: — Máxima»	_
	Fuerza física	Ινιαλίι τια //
Fuerza mental	requerida: 170	Fuerza física requerida: 50
requerida: 250	Fuerza mental	requerida. 50
« 60.000 de oro »	requerida: 300	Fuerza mental requerida: 300
	« 75.000 de oro »	·
		« 200.000 de oro »

"¿Tienes algo más barato...? Un abanico común también está bien...", le dijo Yu Rou al hombre de mediana edad mientras suspiraba para sus adentros. Era imposible que le pidiera con descaro a su hermano que le comprara algo tan caro después de que ya había gastado 30.000 de oro en ella.

"Si quieres algo normal, lo encontrarás en los estantes de allá. La mayoría cuestan menos de cinco monedas de oro", dijo el hombre de mediana edad mientras señalaba los estantes de madera junto a la ventana.

Sin embargo, Yuan habló de repente mientras el hombre de mediana edad se preparaba para cerrar la caja de madera: "Espera, compraré el Tejedor de Espíritus".

"¿Eh?"

El hombre de mediana edad detuvo inmediatamente sus movimientos para mirar a Yuan, al igual que Yu Rou, quien lo miró con una expresión boquiabierta en su rostro.

"No me mires así, Yu Rou. Sé que lo quieres porque lo mirabas con mucha intensidad", le dijo Yuan con una sonrisa mientras pagaba al vendedor.





—¡Aunque lo quisiera, no puedes gastar 200.000 de oro así como así! ¿Cuánto dinero tienes, hermano? —le preguntó, preguntándose si habría pedido un préstamo de algún lugar sospechoso.

"Tengo suficiente..." dijo con una sonrisa.

—¡Gracias por la compra, joven maestro! El hombre de mediana edad cambió su forma de dirigirse a Yuan, incluso hablando con un tono más respetuoso.

Después de contar el dinero, el hombre de mediana edad le entregó el hermoso abanico blanco y dijo: "Este es más caro que los demás, no solo por su excelente calidad, sino porque es un tesoro natural, y los tesoros naturales son más caros que los artificiales".

Tras aceptar el abanico blanco, Yuan extendió los brazos hacia Yu Rou y le dijo: "El dinero es para gastarlo, de lo contrario no vale nada, Yu Rou. Además, esto es solo un juego. Acéptalo".

"Si bien es cierto, no deberías gastar tanto. ¿Quién te crees que eres? ¿El jugador Yuan, el más rico del juego?" Yu Rou negó con la cabeza con una sonrisa de derrota.

" "

La sonrisa en el rostro de Yuan se endureció inmediatamente, después de escuchar sus palabras, y no se atrevió a responder a su pregunta, por temor a revelar su identidad antes de lo planeado.

Unos instantes después, Yu Rou miró al Tejedor de Espíritus con ojos brillantes. "¡Este abanico es realmente hermoso! Aunque quiero seguir luchando con sirvientes en el futuro, ¡definitivamente no dejaré de usar este abanico!"

Al escuchar las palabras de Yu Rou, el comerciante dijo de repente: "Si quieres sirvientes, puedes ir a la tienda de Contratos de Bestias que está calle abajo. Allí encontrarás todo tipo de bestias".

¡¿En serio?! ¡Vamos a echar un vistazo, hermano! —le dijo rápidamente Yu Rou.

"Está bien", asintió.

Abandonaron la tienda de equipos poco después y luego fueron directamente a la tienda de Contratos de Bestias que mencionó el hombre de mediana edad.







"¡Bienvenidos a nuestra tienda de Contratos de Bestias! ¿Quieren firmar un contrato con una bestia hoy, jóvenes clientes?", les gritó la recepcionista tras verlos entrar.

"Por ahora sólo estamos mirando", dijo Yu Rou.

Quizás pueda ayudarte con lo que buscas. ¿Qué tipo de animal buscas? Tenemos animales maduros, animales jóvenes e incluso algunos que esperan a eclosionar.

"¿Vendes incluso animales sin eclosionar? ¿Cómo funciona eso? Creía que solo se podía hacer un contrato con animales con voluntad", preguntó Yu Rou.

Simplemente realizamos un Contrato Forzoso, que establece una relación forzada entre el animal no nacido y el vendedor, de modo que se le adjudique el contrato inmediatamente después de su nacimiento. La mayoría de los clientes prefieren animales no nacidos porque son mucho más fáciles de entrenar que los jóvenes, mientras que los adultos son más difíciles de controlar. Por supuesto, los animales no nacidos también son más caros que los demás.

"¿Quieres comprar un sirviente, Yu Rou?", le preguntó Yuan un rato después.

Ella negó con la cabeza y dijo: «No, no creo que quiera hacer un contrato de una forma tan poco saludable. Prefiero no forzar un contrato y encontrar una bestia dispuesta a convertirse en mi sirviente, lo que hará que nuestra relación sea mucho más confiable y real».

"Entiendo", asintió Yuan.



